

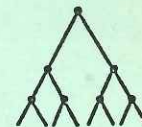
CONVERGENCIA,
MOVIMIENTO LACANIANO
POR EL PSICOANÁLISIS FREUDIANO

2001

REUNIONES CLÍNICAS

Organizó:

Mayéutica



Institución Psicoanalítica

En la serie de las presentaciones clínicas del año en curso, *Mayéutica Institución Psicoanalítica* hizo pública su forma de presentar la clínica el sábado 30 de junio.

De acuerdo con el artificio utilizado, dos analistas, miembros de *Mayéutica*, presentaron sus casos que *de inmediato* fueron puntuados, cada uno, por otros dos analistas –uno de ellos invitado– que *no conocían con antelación el material*. Una vez efectuada la presentación *el analista presentante se retiró de la escena* no proporcionando ningún otro dato sobre su caso ni a quienes harían la puntuación ni al público. Una vez hechas las puntuaciones, se abrió el debate.

Primera presentación:

Presentó el caso: María B. de Mussolino

Puntuaron: Alba Flesler (EFBA)
Alberto Franco

Segunda presentación:

Presentó el caso: Diana Voronovsky

Puntuaron: Verónica Cohen (EFA)
Edgardo Feinsilber

En el escrito que se presenta a continuación se ofrece el marco teórico que sustenta el modo de hacer pública la clínica en Mayéutica Institución Psicoanalítica y se presentan los artificios utilizados hasta el año 2000 más una *addenda* con la presentación de los que fueron agregados a partir de ese año.

¿Qué es una presentación clínica?

Intentamos con este trabajo dar respuesta a lo que nos concierne: ¿Cómo realizar, en nuestra praxis, el pasaje a lo público de una clínica susceptible de hacer referencia de modo que, al ser ésta consecuencia de dicha clínica, se convierta en generadora de un avance para la doctrina?

Nos conduce en esta búsqueda la posibilidad de encontrar un artificio que nos dé la ocasión de ir más allá de la obscenidad imaginaria propia de la presentación pública. Es sabido que, en dichas situaciones, tanto la proliferación de "datos" en la presentación como la demanda de más datos por parte del público da lugar —es lo más habitual— a una *impasse*.

Mas la escena pública es insoslayable en la formación del analista pues se trata, para el que presenta, de un trabajo no sin consecuencias en tanto se juega en él algo del autorizarse con otros autorizándolos a su vez. El público, en este caso, no está llamado a seguir una intriga o una acción sino que cumple su función para quién da testimonio.

- 1) De la clínica que nos interesa, la psicoanalítica, Lacan puntúa en la "Presentación de la Sección Clínica" en Vincennes, que ella "es lo que se dice en un psicoanálisis" (1). Nuestra lectura, subraya '*un*' que introduce lo indefinidamente singular; '*se*', que ubica al sujeto acéfalo de la pulsión y '*dice*' que actualiza a lo que del dicho enlaza al analista con el analizante.

Así, es entre decires que algo toma el valor de una interpretación al posibilitar tanto un cambio en la posición subjetiva como en el hacer de aquel que se presenta como sintomatizado. La presentación es la de un caso y hace a la clínica en tanto se intenta transmitir con ella una posición ética para sostener un saber-hacer. El público de analistas está atento a los obstáculos que se le presentan a quién dirige una cura.

2) Lo que se hace presente en el relato, heredado de la tradición médica en su etimología, revela hasta que punto lo dicho a partir de un caso incluye un 'agalma' que no se está dispuesto a perder. Al contrario, creemos que el que presenta hace una oferta, se despropia y se ofrece como causa para posibilitar un trabajo, desde una posición enunciativa en la que habla como analista desde su propio análisis, didáctico al fin. Sus ocurrencias, comentarios, asociaciones y vacilaciones constituyen la trama de su decir.

3) Entonces llegamos a aquello de lo que se trata en una presentación clínica. R. Harari propone que "un caso es lo caído de la práctica analítica", en tanto ella se constituye por una praxis de los fundamentos en los que se sostiene la teoría psicoanalítica (2).

4) Así privilegiamos el acontecimiento antes que a la estructura; a lo singular antes que a lo particular que no es sino una forma de lo general; a lo incalculable del azar antes que al determinismo.

Pero si una presentación clínica no se logra sin lo que Freud consideró al introducir lo edípico en tanto mito, pues el psicoanálisis sin ello es un delirio, también no poder trascender sus límites es permanecer dentro de lo heredado sin tomar en cuenta que es lo que hay que adquirir. Es intentar construir el mundo desde la seguridad que nos aportan los Nombres-del-Padre, sin tomar en cuenta lo Real que introduce lo no establecido.

Artificios desplegados en la Sección Clínica de

Mavéutica Institución Psicoanalítica

* Fábrica del caso

* Conferencia a partir del caso

• Presentación del caso en las Reuniones Clínicas de Convergencia

Nuestro punto de partida invita a considerar a dichos artificios como una experiencia originante; así creemos que ellos participan de la formación de no-todo analista y, por esa razón, las ubicamos en el eje que va del trabajo de la transferencia, a la transferencia de trabajo. En la presentación un analista da cuenta, lo sepa o no, de su análisis personal, de su trabajo de lectura e interpretación de los textos fundantes y de su análisis de control. Es en esa dirección que entendemos que "el analista forma parte del concepto de lo Inconsciente puesto que constituye *l'adresse*". Se trata de los lugares de implicación que le darán la ocasión de trabajar con la dificultad, con el tropiezo, pues el analista que habla a partir de su práctica se halla en una posición que preserva el sitio de una imposibilidad en virtud de su deseo de analista.

Fábrica del caso

En el citado texto "*¿Cuál es la casuística de Freud?*", Roberto Harari nos recuerda que "caso" denota lo que cae, y aclara: resto, pero no desecho, sino producido por la acción de la estructura(2). Así el término "caso" implica caída, pues es lo que ha caído de una experiencia, más también caso en tanto que cae como al acaso.

El caso en nuestros artificios es siempre del otro que lo sanciona con su escucha, aunque en su singularidad no pierde su valor de apólogo en tanto que ejemplifica. Por ejemplo notamos que podemos ubicar los casos en series: la de los apodos como el Hombre de las Ratas, el Hombre de los Lobos, el de los Sesos Frescos, el de los Caballos, mientras que Schreber, Dora y Juanito conforman la de los nombres propios que no han pasado por lo que tienen de nombre común.

Que el caso es del otro, quiere decir que su realidad es discursiva. A esa realidad, la entendemos como la posibilidad de relevar un hecho opaco, pues el que habla en la presentación aporta un saber del que no dispone desde el punto de vista de su dominio. Se trata en cambio de hacer efectivo, ante varios, un decir que pueda soportar objeciones sin perder demasiado su consistencia. Y como es un decir que produce un objeto-caso, nos introducimos así en la 'fábrica del caso'. Ilustremos que en una fábrica se cuenta con las herramientas necesarias para la fabricación de objetos, para lo que se requieren varios elementos y además la operatoria responde a un montaje artesanal.

La escena en la escena

El modo de producir nuestro caso en estas experiencias presenta una característica común, extensible a la presentación de enfermos. Un analista que presenta y uno que escucha concretizan una re-presentación. Estamos así frente a una escena familiar a la teatral, donde participan con eficacia la voz, el cuerpo y la mirada, con el límite que constituye el público, considerando que éste encarna una terceridad que se interpone entre los dos interlocutores.

Se trata, en efecto, de condiciones similares a la de la presentación de enfermos, bien señaladas por Erik Porge a las que consideramos afines a nuestros artificios (3). Por otra parte, hemos aprendido de nuestra experiencia que dichas escenas arrojan eficacias, dando ocasión a un malestar ante el que no retrocedemos.

Sobre el silenciar al analista presentante y el desconocimiento previo del material por parte de los discutidores.

Con el objeto de evitar ubicar al analista presentante "en el banquillo", el artificio clínico que ponemos en práctica limita la participación del analista que presenta el caso en el debate posterior a la presentación. En nuestras experiencias se ha logrado, gracias a este silencio, favorecer la participación de los analistas asistentes y alentar así a que sea posible hablar ante un público a partir de la práctica. Es indudable que si bien esto logró resultados de ejercitación clínica, no evitó que ocasionalmente la fábrica se deslizara a una tarea de "inter-control.", la que se demostró igualmente reencausable a sus términos de origen.

Resulta así que la transferencia de trabajo —propia de la experiencia— entre los analistas participantes de la presentación, será la que impulse o detenga la labor de la misma. Por otro lado este artificio dio pruebas de su eficacia en las Reuniones Clínicas de la Convergencia, dando lugar a lo sorpresivo y lo inédito. Así en dichas reuniones fue posible asistir a efectos de lapsus, tropiezos y equivocaciones de nombres, los que consideramos benéficos productos de un artificio que incluye en su presentación el desconocimiento del caso por parte de los discutidores.

En estas experiencias situamos la función del caso como al a-caso, en su doble eficacia: como resto que propiciará al analista presentante, y como producto transformado gracias a las variaciones de lo que se procesa declinando algo novedoso.

En el texto ya citado, Harari define a lo singular del caso como lo "novedoso que es traza de una desviación", distinguiéndolo del uso del concepto en el discurso médico: "desviación de lo pautado en tanto es ruptura de la expectativa, pues en tanto singular el caso es apólogo o paradigma, constancia para inventariar estructura", y es en esta vía, "que el caso freudiano se hace apólogo a partir de significantes no convencionales".

Ejemplifica así: en el 'Hombre de los Lobos' el sueño propicia el concepto de 'marco del fantasma'; en el 'Hombre de las Ratas' el tema de la deuda impaga dará lugar a la noción de 'deuda simbólica' y en el caso 'Dora', la hipotética amante de su padre, la Sra. K, ha de generar el concepto de 'la otra mujer'.

En la fábrica nos encontramos, además, con la idea de lo artesanal —al modo en que, con las vueltas que fue dando sobre el caso de Kris, Lacan continuó aportando elementos diferentes cada vez. Ello nos invita a considerar la posibilidad de hacer lo

propio con los casos que se presentan, a fin de afinar la tan compleja noción de bisagra entre la doctrina y los artificios que nos ocupan en este texto. Esto sin despreciar el tiempo que todo producto requiere para ir pasando por diferentes etapas al modo de un "work in progress".

Cuando la fábrica no es posible

Advertidos por Lacan de la necesidad de diferenciar transmisión de divulgación, nos hemos encontrado algunas veces con el hecho de no poder fabricar un caso; es una dificultad que es preciso admitir para no confundir 'fábrica' con 'control grupal'. Para ello debemos ir más allá de la creencia de omnipotencia que puede surgir del "todo-vale", pues la asociación del público —especialmente cuando falla el artificio— puede intentar rellenar lo que no se puede sostener a partir del relato.

Otra imposibilidad de hacer una fábrica tiene como primera causa, en algunas ocasiones, a los excesos o déficits desplegados en la transferencia recíproca que se pone en juego y que hacen de pantalla al relato.

* Conferencia a partir del caso

Tanto en la obra de Lacan como en la de Freud encontramos tiempos en los cuales en lugar de relatar casos, presentaron su práctica en forma implícita. Esto obedece, tal vez, al hecho de que el cuerpo de la doctrina se ha entretejido con la experiencia, los debates de ideas y las publicaciones y así fue presentada por los maestros en quienes la teoría se halla, de hecho, implicada en cada situación de la cura. La dificultad propia de estos artificios consiste en el hecho de tratarse de experiencias concebidas con el fin de poner a trabajar posiciones enunciativas. La modificación en la posición enunciativa que posibilita la conferencia abre, gracias a un levantamiento de la censura, la novedad de lo "no sabido que se sabe" y que es puesto en acto en la articulación principalmente sinthomática, singular, del analista conferenciante. Así es que se tratará, para él, de un saber-hacer—allí-con lo que hasta

hace un momento estaba pasando del relator a él mismo, el conferencista, e incluso habiendo sido escuchante.

Al considerar la posición del analista en las presentaciones clínicas, es preciso recordar que él se encuentra dividido entre enunciado y enunciación, y que esa posición no está desligada de su articulación a un saber abierto a lo Real: un real del sexo irremediabilmente ajeno al sentido que puede proporcionar el significante.

Diana Voronovsky

Edgardo Feinsilber

Alberto Franco

Referencias Bibliográficas

- (1) Lacan J., *Apertura de la Sección Clínica*, en "Ornicar", N° 3, Campo Freudiano, Barcelona, 1982.
- (2) Harari R., *¿Cuál es la casuística de Freud?*, en "La pulsión es turbulenta como el lenguaje, Ensayos de psicoanálisis caótico", del Serbal, Barcelona, 2001.
- (3) Porge E., *La presentación de enfermos*, en "Littoral", N°17, La torre Abolida, Bs. As, 1985.

ADDENDA

La Sección Clínica ha implementado, entre los años 2000 y 2004, dos nuevos artificios que, por su efectividad para la transmisión de la Clínica, fueron incorporados a los anteriores. Se trata de los denominados : "Lecturas de la Clínica" y "Cuestiones de la Práxis".

Lecturas de la clínica

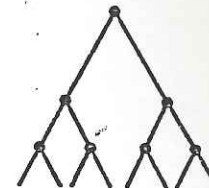
En este artificio, que fuera creado a los fines de ser usado en las Presentaciones Clínicas de nuestra Institución en Convergencia Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano, un analista presenta –dirigiéndose al público- su caso que de inmediato es puntuado por otros dos analistas que no conocen con antelación el material. Una vez efectuada la presentación el analista presentante se retira de la escena no proporcionando ningún otro dato sobre su caso ni a quienes harán la puntuación ni al público. Una vez hechas las puntuaciones, se abrirá el debate con la participación de quienes efectuaron las puntuaciones y el público.

Cuestiones de la práxis

Se trata de la presentación de un caso, de su propia clínica, por parte de un analista quien efectuará una articulación teórica a partir de alguna dificultad que ese caso le presente. Luego de la exposición, que puede ser leída, se abre la discusión en la que participarán tanto el expositor como el público.

Sonia Canullo; Graciela Corrao
Alberto Franco; Lidia Sausto.

Mayéutica



Institución Psicoanalítica

Integrante de Convergencia, Movimiento Lacaniano

por el Psicoanálisis Freudiano

y Convocante de la Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis

Pasaje del Carmen 729 (Alt. Av. Córdoba 1600)

TE – Fax. 5811 – 1747

E-mail: mayeutica@sinectis.com.ar

www.mayeutica.net

Asociaciones Convocantes

Agrupación Institución Psicoanalítica



Círculo Psicoanalítico Freudiano



Escuela de Psicoanálisis de Tucumán



Escuela de Psicoanálisis Sigmund Freud-Rosario



Escuela Freudiana de Buenos Aires



Escuela Freudiana de la Argentina



Escuela Freudiana de Montevideo



Espacio Psicoanalítico. Agrupamiento de Analistas (Rosario)



Discurso ◇ Freudiano. Escuela de Psicoanálisis



Grupo de Psicoanálisis (Tucumán)



Intersecciones, Espacio de Transmisión Psicoanalítico



Institución Psicoanalítica de Buenos Aires



letra, Institución Psicoanalítica



Mayéutica Institución Psicoanalítica



Seminario Psicoanalítico (Tucumán)



Triempo, Institución Psicoanalítica

